

MÉRIDA ES ARQUEOLOGÍA



Mérida es, un día cualquiera, hacer una zanja para la instalación del gas y aparecer un mosaico que pavimentaba una de las grandes *domus* de la antigua *Colonia Augusta Emerita*, capital de la *Hispania* del s. IV. Para la inmensa mayoría de ciudades, españolas o no, este hallazgo arqueológico sería excepcional. En Mérida, donde la "excepcionalidad es la normalidad", no.

Es normal y habitual porque la capital extremeña se asienta, y convive, sobre un yacimiento arqueológico que fue declarado Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO. Forma parte de nuestra identidad y es nuestra gran fortuna.

Mérida es una ciudad de presente, viva, que mira al futuro con optimismo desde el respeto a su glorioso pasado. Precisamente, para que el diálogo entre el ayer y el hoy fuera respetuoso, complementario y sostenible, las administraciones públicas decidieron crear el Consorcio de la Ciudad Monumental de Mérida en 1996.

El Consorcio está para Investigar, Conservar y Difundir nuestro excelso Conjunto Arqueológico, principal motor cultural, social y económico de Mérida.

Y para documentar e investigar es necesario excavar. No sólo para conocer mejor, como comunidad, nuestro pasado, de dónde venimos, sino también como actividad generadora de riqueza para la ciudadanía emeritense. Un pequeño ejercicio mental. ¿Alguien puede calcular el beneficio que supuso (y supone) para Mérida la excavación y recuperación del teatro romano por parte de ese ilustre dueto de arqueólogos conformado por José Ramón Mélida y Maximiliano Macías?

Como todo el mundo conoce, en Mérida se realizan diariamente continuas excavaciones arqueológicas, muchas de ellas, previas a la construcción de nuevas edificaciones, ya sean públicas o privadas. Todo ello en aplicación de la legislación nacional y autonómica pero, sobre todo, en cumplimiento del Plan General

de Ordenación Urbana y Plan Especial de Ordenación y Protección del Conjunto Histórico-Arqueológico de Mérida del año 2000 que, actualmente, está siendo revisado por el Ayuntamiento de Mérida.

Las llamamos “Excavaciones arqueológicas preventivas”. Actualmente, y a lo largo de este verano, se están ejecutando varias de una amplia lista de espera cuya resolución debería ser más ágil, siendo esta cuestión, en mi opinión y como autocrítica, el principal problema que debemos resolver como Consorcio. Pero los recursos humanos son los que son. Para paliar este asunto, el Consorcio ha contratado, durante el año 2024 y de forma extraordinaria, a 7 peones especializados en arqueología a través de la Bolsa de Empleo, durante un periodo de 6 meses.

De esta manera, se están excavando, ahora y gratuitamente, como únicamente ocurre en Mérida, dos grandes solares, casi colindantes, ubicados en la calle Sáenz de Buruaga (nº 34 y 42), muy próximos al recinto del teatro y anfiteatro romanos.

En el nº 44 de esta misma calle se excava igualmente, en este caso, financiado por el propio promotor al tratarse de un negocio turístico, por tanto, con repercusión económica sobre el mismo.

Excavaciones arqueológicas preventivas, igual que las anteriores, son las que se están ejecutando también con motivo de los grandes proyectos urbanísticos públicos que promueve el Ayuntamiento de Mérida. Destacar las intervenciones que se llevan a cabo en el Convento de las Concepcionistas, la nueva plaza de la Basílica de Santa Eulalia o en la recientemente finalizada Torre Albarrana, dentro de un proyecto de conexión de este ámbito patrimonial con el nuevo Teatro María Luisa. En este sentido, no me quiero olvidar del exhaustivo seguimiento arqueológico llevado a cabo con motivo de la construcción de varias “Plataformas Únicas” que promueve el Ayuntamiento que, además de mejorar la accesibilidad, conlleva también la renovación de las obsoletas canalizaciones (agua, luz, etc.) que tantos problemas ocasionan.





Estas mismas excavaciones y seguimientos arqueológicos las ha realizado el Consorcio, motivadas por las obras de mejora de vías y estación ferroviaria, promovida por ADIF, o las innumerables fotovoltaicas diseminadas por el extenso término municipal emeritense.

A las ya referidas Excavaciones Preventivas, en cumplimiento del PGOU, el Consorcio de la Ciudad Monumental de Mérida realiza también excavaciones arqueológicas en los grandes recintos monumentales de la ciudad. Dos son los motivos. Uno, como investigadores, ampliar el conocimiento de nuestros monumentos más emblemáticos. Dos, aumentar la oferta patrimonial, cultural y turística. Como siempre decimos, invertir en Patrimonio es la mejor inversión de futuro para la ciudadanía emeritense.

Para ello, y ante la insuficiencia de los recursos necesarios, utilizamos todos los medios posibles a nuestro alcance: propios, convenios, cursos de verano, etc.

Como medios propios, el Consorcio ha contratado a 8 peones especializados de arqueología durante 6

meses para poder continuar así con las excavaciones que se están realizando en el teatro romano desde hace varios años. A falta de un proyecto estable en el tiempo, estos trabajos parciales proseguirán en años venideros hasta conseguir, más pronto que tarde, concluir la excavación completa del peristilo del teatro romano, inacabada desde los años 40 del siglo pasado.

Aprovechando la excavación en tan emblemático lugar, concebidos Mérida y el Consorcio como laboratorio arqueológico con la obligación de ayudar a formar a futuros profesionales de la disciplina arqueológica, durante dos semanas del pasado mes de julio, 20 estudiantes participaron en los XXVII Cursos de Verano del Consorcio. En ese mismo lugar, y durante dos semanas de agosto, lo hicieron los 15 alumnos del IV Campo de Voluntariado Juvenil, que promueve el Instituto de la Juventud de Extremadura perteneciente a la Consejería de Cultura, Turismo, Jóvenes y Deporte de la Junta de Extremadura. Destacar en este aspecto, el Convenio con la Universidad de Extremadura mediante el cual algunos estudiantes realizan prácticas extracurriculares en el Consorcio.

Gracias a otro convenio, en este caso con la lejana Universidad neozelandesa de Otago, con el profesor Daniel Osland a la cabeza, 14 alumnos de las Antípodas y 4 peones contratados excavaron, durante los meses de julio y parte de agosto, un tramo de la muralla romana que cierra el anfiteatro por su parte externa.

Como en años precedentes, y con la colaboración de la Universidad de Granada, en este caso a través de la profesora Macarena Bustamante, 14 alumnos continuaron excavando en la Casa del Anfiteatro durante tres semanas de agosto.

Resaltar, por último, la excavación arqueológica en la extraordinaria área arqueológica conocida como "Huerta de Otero", junto a la Alcazaba árabe. Durante todo el año 2024, gracias a la Escuela Profesional "Barraeca" promovida por el Ayuntamiento y conformada por un arqueólogo y 15 alumnos, han continuado sacando a la luz estancias de esa magnífica *domus* romana, una de ellas pavimentada con el excelente mosaico de Medusa, propuesto recientemente por la prestigiosa revista National Geographic para "Mejor descubrimiento o Hallazgo Histórico Nacional".

El Consorcio de la Ciudad Monumental, también como generador de empleo, contrató para estas intervenciones arqueológicas a más de 30 personas, lo que sumado a las contrataciones realizadas por los promotores privados y públicos, más el alumnado de los diferentes cursos y convenios dan como resultado que, durante este último periodo estival, unas 136 personas, más 11 arqueólogos y un equipo técnico formado por un topógrafo y dibujantes, han contribuido a mejorar el conocimiento de la ciudad antigua y a ampliar nuestra ya extensa oferta patrimonial.

Toda esta intensa actividad arqueológica que realiza el Consorcio de la Ciudad Monumental de Mérida, unido al papel que representan otras instituciones científicas de la ciudad como el Museo Nacional de Arte Romano y el Instituto de Arqueología, hace que "Mérida sea Arqueología".

Félix Palma García
Director CCMM



LA BIBLIOTECA DEL CONSORCIO DE LA CIUDAD MONUMENTAL DE MÉRIDA



La Biblioteca del Consorcio de la Ciudad Monumental de Mérida se ubica en la sede de la propia institución, más concretamente en el coro alto de la iglesia del convento de Santa Clara.

Creada en 1995, cuenta en la actualidad con 19.000 volúmenes y 70.000 fichas informatizadas aproximadamente. Las publicaciones se reciben mediante adquisiciones, donaciones e intercambios

con más de 350 instituciones nacionales y extranjeras.

Está especializada en Arqueología, Historia, Arte, Urbanismo y Patrimonio, principalmente del período romano, pero abarcando todas las etapas históricas. Sirve de apoyo a los equipos de arqueólogos e investigadores para completar su labor científica y divulgativa acerca del patrimonio arqueológico, monumental y artístico de Mérida, y los criterios a

seguir en el tratamiento de una ciudad declarada Patrimonio de la Humanidad. Así mismo, está abierta a cuantos investigadores, usuarios e instituciones estén interesados en utilizar sus fondos.

Para cumplir esta labor se realizan tareas de informatización y catalogación, de contacto con distintas instituciones para conseguir un mayor número de títulos y de intercambio de publicaciones o

con distintas entidades que forman parte de dicho acuerdo.

La biblioteca ofrece los siguientes servicios: información bibliográfica personalizada, consulta en sala, ordenador para búsquedas, 12 puntos de lectura, wifi y conexión para ordenadores portátiles. El horario de apertura es de 8 a 15 horas, de lunes a viernes.

Fabián Lavado Rodríguez



EXCAVACIONES AL PIE DE LA TORRE ALBARRANA



Durante dos meses y medio, entre abril y junio del año en curso, un equipo de arqueología del Consorcio de la Ciudad Monumental de Mérida ha realizado excavaciones en la base y entorno de la torre albarrana con la finalidad de conocer el lugar en el que se ubica la defensa, la conveniencia del emplazamiento, definir su estructura y sistema constructivo, averiguar la datación y registrar los cambios que ha sufrido con el paso del tiempo. La documentación se ha extendido al tramo de muralla romana contiguo, cuyo vestigio emergente ha sido la pervivencia defensiva más longeva de la historia de Mérida. Para ello se han abierto dos catas al pie del muro fundacional y se ha procedido a hacer la lectura de sus paramentos.

Esta intervención arqueológica es preceptiva a las obras que realizará el Ayuntamiento para la adecuación del solar como espacio público abierto y habilitación de la salida de emergencia del Teatro María Luisa.

Llamamos “torres albarranas” a aquellas que se separan de la muralla con la finalidad de aumentar su

efectividad defensiva en un tiempo en el que se impone la ballesta como arma de guerra más letal. La novedad de estas torres es que se anticipan en vanguardia, lo que les permite ampliar el campo de tiro por los flancos, al tiempo que defienden el pie de muralla, atacando la espalda del enemigo que intente asaltarlas.

El contexto histórico nos remite al siglo XII, bajo el dominio almohade, cuando la presión de la conquista de los reinos cristianos de León, Castilla y Portugal presagia un ataque inminente a las poblaciones musulmanas localizadas al sur del Tajo. Alcántara, Trujillo, Cáceres, Badajoz y Mérida se aprestan a tener las defensas a punto para impedirlo. Se restauran las murallas, se levantan nuevos tramos en lugares más idóneos, se refuerzan con torres, se guardan las puertas con barbacanas y se excavan fosos. En lugares más vulnerables o aptos para la vigilancia se emplazan las torres albarranas.

La torre emeritense se adelanta tanto y tiene una disposición diagonal porque, además, tenía la función esencial de la vigilancia, de modo que procuraba el control visual del valle del Albarregas y de los flancos de la medina: el derecho hasta más allá de la puerta de la Villa y el izquierdo, siguiendo el muro la trayectoria por la parte interior de la calle Almendralejo, con dominio visual de toda la zona del Calvario, que entonces era extramuros.

Al avanzar respecto a la línea de la muralla, una torre albarrana puede quedar exenta y accesible mediante un pontón desmontable que permita el paso de los defensores (como se puede ver en las torres albarranas de la fortaleza de Trujillo), o bien conectarlas con un arco (como tienen las torres de la alcazaba de Mérida) o, si se separa demasiado, recurrir a dos arcos, como el presente caso. Este aspecto que observamos de doble vano puede motivar un error de interpretación sobre su función, inducido además por la proximidad de la muralla romana.

En efecto, la torre albarrana no fue considerada por Mérida y Macías como tal, sino como los restos de una puerta romana doble, geminada, que habría sido restaurada en época visigoda. Se explicaba lo primero por estar en el perímetro amurallado romano, del que restaba aún parcialmente en pie cerca de 40 m hasta



interrumpirse su trayecto en el lugar de la torre, y lo segundo por el aparejo irregular de sillarejo que predomina en su alzado. José Ramón Mérida dedujo, no obstante, que sería una puerta secundaria por lo estrecho de los vanos y argumentaba como paralelo la Puerta Marina de Pompeya y aquélla que aparecía en las acuñaciones emeritenses de los inicios de la Colonia que se había convertido en el escudo de la ciudad desde el siglo XVII y que José María Álvarez Martínez identificó correctamente con la Puerta del Puente. El error de Mérida y Macías en considerar estos vestigios como romanos y visigodos fue providencial porque justificó su compra por parte del Estado (y, con ello, su protección), antes de que la ciudad creciera prolongando la calle Almendralejo y en dirección a la estación de ferrocarril. De haber sido identificada como medieval tal vez habría sido sacrificada, como aquella llamada “del Espolón”, en la calle del Museo, o la de esquina del Alcazarejo que abrazaba al puente romano.

En 1974, el monumento es intervenido por el arquitecto Menéndez Pidal y es cuando se aclara su verdadera función y cronología: una torre albarrana construida por los árabes. El arquitecto le devuelve su aspecto original, restituyendo hasta media altura el paramento de bloques que conforma el primer cuerpo de la torre (reutilizando para ello sillares romanos) que restaban en el alzado de su frente y en la cimentación del lado oriental.

La excavación ha proporcionado datos muy interesantes, como por ejemplo, que la muralla augustea estaba defendida por un foso excavado con sección en “V” (así mismo documentado en otras partes del recorrido de la muralla fundacional), que cuando éste había sido abandonado y soterrado, se levantó en el solar una casa romana de cierto porte, que después, los emeritenses volvieron a recuperar el foso, sacrificando la casa y que más adelante se reforzaron las murallas en época visigoda, levantado precisamente aquí (y no casualmente) una torre. También se han podido documentar las cicatrices infringidas por los árabes para dejar a los emeritenses sin defensas hasta, pasado el tiempo, rehacerlas por miedo a un ataque cristiano que, finalmente, va a motivar el emplazamiento de la torre albarrana en un lugar estratégico y de vigilancia.

Miguel Alba

NUEVOS DATOS DEL ESPACIO OCUPADO POR EL FORO DE LA COLONIA



La pasada primavera, siguiendo el protocolo habitual de intervenciones arqueológicas de Mérida, se realizó la excavación del patio de una vivienda situada en el lado sur de la calle Peñato.

Bajo esta misma calle, y prácticamente coincidentes, se sitúa la vía que flanqueaba el foro de la colonia por su límite sur. Y es que en la antigüedad todo el espacio que ocupaba el mencionado foro de la colonia, presidido por el templo de Diana, era una terraza sobreelevada sobre el resto de la ciudad.

Topográficamente, este hecho confiere una gran peculiaridad a las casas de esta calle, ya que mientras

a las del lado norte (números impares), bajo las que aún se conservan los restos de la basílica judicial del foro romano, se accede subiendo unos peldaños, a las del lado sur (pares), ya fuera de esa terraza, se ingresa normalmente bajando desde la calle al interior de las viviendas.

En la que nos ocupa, sin embargo, todo el espacio de habitación estaba a la misma altura en las tres crujías que la conformaban; se debió realizar una nivelación de los suelos respecto a la calle actual a mediados del siglo pasado, acumulándose finalmente todo el descenso en el patio, al que se accedía bajando una escalera de 10 peldaños.

Otra peculiaridad del espacio excavado es la aparición de numerosas piezas de arquitectura decorativa procedentes de la destrucción y expolio del singular recinto público romano. Son numerosos los grandes sillares dispersos por el patio de la vivienda, así como la aparición de diversos elementos de mármol embutidos en sus muros. Pero también en la propia excavación del patio, en contextos medievales, se recuperaron varias piezas o fragmentos de piezas arquitectónicas de época romana, destacando un gran fuste de columna de granito de 90 cm de diámetro.

El espacio y la vivienda excavados coincidían completamente con el trazado de otra vía perpendicular a la que flanqueaba meridionalmente al foro, que presentaba una fuerte pendiente hacia el sur en el tramo excavado. Su fisonomía no difiere en nada respecto a la típica de otras tantas vías romanas ya excavadas en la ciudad: cloaca abovedada y *summa crustae* de grandes losas dioríticas. Apareció, sin embargo, muy afectada por la ocupación andalusí, que en principio la reutilizó aunque acabó amortizándola por sucesivas vías de tierra superpuestas. La más reciente, califal, significó ya una elevación del terreno de algo más de un metro de altura, aunque se mantuvo la pendiente descendente ya constada con anterioridad.

Estos restos documentados en Peñato nº 12, sin duda vienen a enriquecer el conocimiento que día a día, con el minucioso trabajo arqueológico que se sigue realizando en cada obra, vamos obteniendo de nuestra ciudad.

Teresa Barrientos Vera



NUEVOS DATOS FUNERARIOS DEL SOLAR OCUPADO POR LA ESTACIÓN DE RENFE



Durante los cinco primeros meses de este año 2024 se ha realizado una intervención arqueológica en el solar ocupado por la estación de Renfe, debido a la remodelación de las infraestructuras viarias necesarias para el funcionamiento de esta estación. El área más afectada, debido al importante movimiento de tierra que conlleva, es la correspondiente al paso subterráneo que conecta los nuevos andenes que se han construido.

Al retirar las vías, el balasto y la tierra compacta que formaba parte de la base donde se asentaban los raíles, se registró una concentración de tumbas importantes que obedecen al menos a tres momentos diferentes dentro del periodo romano tardío, alguna de ellas incluso se cortaban entre sí.

Esta concentración de tumbas en este lugar obedece a la presencia de una calzada o camino, de tipo secundario con una orientación norte-sur, que hemos documentado durante la intervención y que articula, en sus márgenes, a sepulturas que contienen a individuos inhumados. Muchas de ellas saqueadas de antiguo y que aparentemente no poseen depósito funerario.

La tipología de tumbas es diferente en cada momento. Así, las más antiguas presentan una estructura compuesta por fosas simples excavadas en el terreno natural que contienen inhumaciones de individuos en posición decúbite supino (boca arriba). Algunas de ellas poseen como señalización fragmentos o piezas de materiales constructivos como tégulas o piedras; sin embargo otras, debido a su grado de arrasamiento, poseen una colmatación de tierras extraídas del lugar, posiblemente al excavar la propia tumba.

Las sepulturas más recientes, por el contrario, poseen una tipología diferente, ya que las cajas para albergar a las inhumaciones están realizadas con materiales extraídos de construcciones urbanas, abandonadas o en desuso. Así, prolifera la utilización de placas de mármol, tégulas y cajas realizadas en ladrillo con cubierta de este mismo tipo de material y que revestían a las paredes desnudas que poseía la roca. Algunas de ellas eran auténticas cajas marmóreas con orificios circulares en la parte inferior de las mismas y con las improntas de barras de hierro en la parte superior, que aguantaban el peso de las cubiertas realizadas con este mismo tipo de material pétreo.

Aunque en escasa proporción, también se ha documentado alguna estructura de tipo cuadrangular (tipo mausoleo) realizada con muros de cal y piedra, que contenía en su interior la correspondiente sepultura. Ésta, por morfología, corresponde a las documentadas en la última fase de utilización de este espacio como zona de enterramiento.

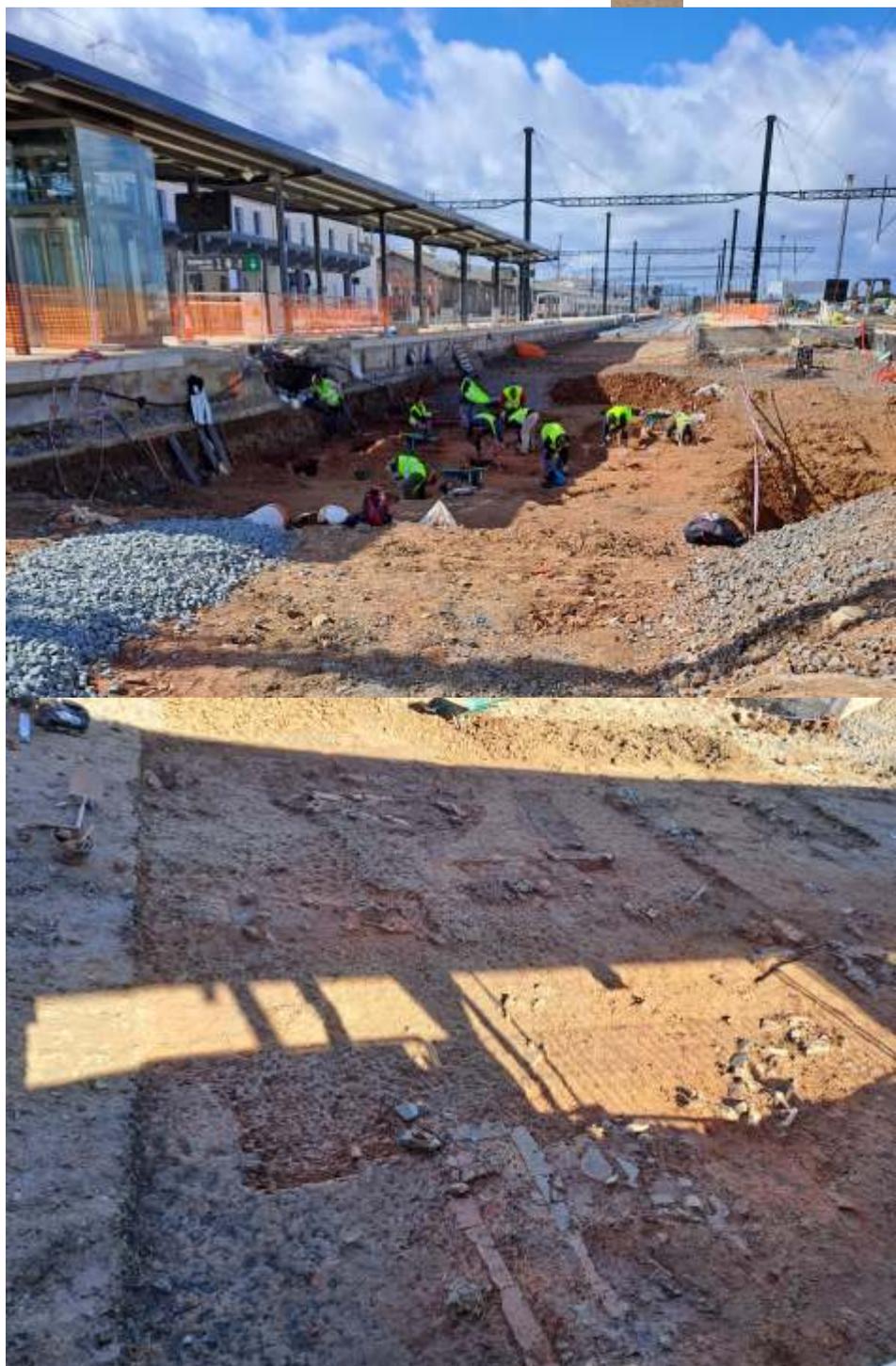
Por lo tanto, la intervención arqueológica nos ha aportado una información valiosa sobre la existencia de una amplia y extensa área funeraria en toda esta zona de la estación de ferrocarril y que tendríamos que conectar con la documentada en los alrededores de la basílica de Santa Eulalia, calle Carderos, etc.

Se confirma con el registro obtenido, la continuidad en los patrones de ubicación de las áreas funerarias en torno a las calzadas de acceso a la ciudad, aprovechando además la idoneidad topográfica que ofrece el espacio de transición hacia el río Albarregas.

Es significativa, y objeto de análisis, la presencia de una concentración importante de tumbas en un espacio tan reducido. Se han documentado 65 sepulturas en escasos metros cuadrados, lo que hace que muchas reaprovechen el espacio de otras anteriores, cortándose unas a otras.

Para terminar, señalamos que en el registro de estas sepulturas se observa un porcentaje importante de inhumaciones pertenecientes a individuos en edad infantil y juvenil. Queda abierta la posibilidad de realizar un estudio antropológico de estos individuos.

Pedro Dámaso Sánchez Barrero



TRABAJOS DE CONSERVACIÓN EN EL TEMPLO DE DIANA

La revisión del estado de conservación de los monumentos es una de las actividades primordiales del Consorcio de Mérida. Esta importante labor es llevada a cabo por técnicos de diferentes especialidades (restauración, arquitectura, adecuación, documentación...) quienes examinan periódicamente el buen estado de nuestro patrimonio arqueológico.

En estas breves líneas, queremos explicarles en qué han consistido estas labores, durante estos meses, y particularmente en el Templo de Diana. Se realizó una inspección y unos trabajos de mantenimiento con carácter preventivo.

1. La inspección de este monumento se programó a inicios de año. Para ello, se realizó un examen de los diferentes elementos que conforman el edificio: desde el podio, toda la columnata y la parte más alta con el frontón de la fachada principal. El acceso en altura se llevó a cabo desde una plataforma elevadora con brazo articulado, para cubrir los 18 m que mide el edificio.

Esta comprobación consistió en un chequeo pormenorizado de cada uno de los elementos y de las superficies exteriores (sillares, tambores, basas, capiteles, arquitrabes...). Se efectuó un registro fotográfico y se analizó mediante el tacto la estabilidad de las piezas y la sujeción de los anclajes. El registro de estos datos se completó con un mapa del monumento donde se señalaron los puntos concretos y el nivel de afección.

Los resultados de este estudio fueron satisfactorios y se cercioró el buen estado de conservación general del edificio. Tan sólo se observaron anomalías de carácter muy leve y superficial, correspondientes al desgaste previsible por la exposición a la intemperie y el inevitable paso del tiempo. Éstas fueron: algunas pequeñas fisuras en las estrías de los tambores de dos columnas, y unas minúsculas hierbas y musgos en las juntas de las partes más altas y sombrías.

2. El trabajo de mantenimiento se realizó en el mes de junio, previo al comienzo de la temporada de eventos que se celebran en la plaza del templo durante el



verano. Se instalaron dos andamios para acceder a las partes altas y a las columnas afectadas. Las labores fueron:

- limpieza con cepillo de polvo y depósitos acumulados en las juntas superiores, junto con retirada de las pequeñas hierbas y musgos.
- sellado de las fisuras localizadas en las dos columnas de la fachada, mediante inyección de mortero de cal y áridos seleccionados para su reintegración.
- estabilización de los hierros visibles de las armaduras de hormigón, aplicando un protector de nanopartículas cerámicas para evitar la corrosión.

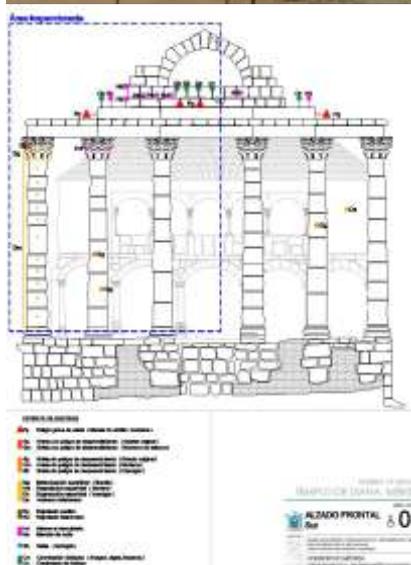
La finalidad de estos trabajos especializados que realiza el personal del Consorcio de Mérida, no es otra que asegurar la conservación del monumento mediante la prevención. Se trata de intervenciones sencillas en su mayoría, pero de una gran importancia, ya que gracias a ellas seguimos disfrutando del patrimonio arqueológico de nuestra ciudad.

Reseña histórica:

recordamos puntualmente que la fisonomía del actual edificio, tal y como lo contemplamos, es el resultado de 2000 años de historia. El Templo de Diana es hoy una combinación de materiales, correspondientes en su mayoría al templo original romano del siglo I (construido en granito y revestido de estucos) y de los elementos de reconstrucción de hormigón armado, añadidos para su consolidación en el siglo XX, cuando se recuperó el edificio como monumento nacional. Esta intervención fue llevada a cabo por el arquitecto Dionisio Hernández Gil, quien consiguió además mantener la simbiosis con el Palacio de los Corbos, erigido sobre el mismo templo desde época del Renacimiento, en el s. XVI.

A partir de entonces, y una vez institucionalizado el Consorcio de la Ciudad Monumental de Mérida en 1996, es esta entidad la encargada de velar y garantizar el mantenimiento del Templo de Diana, siguiendo el rigor científico actual que aboga por la conservación preventiva.

M^a Paz Pérez Chivite
Jorge Ramos Sánchez



ADECUACIÓN DE LA *MEDIA CAVEA* DEL TEATRO ROMANO

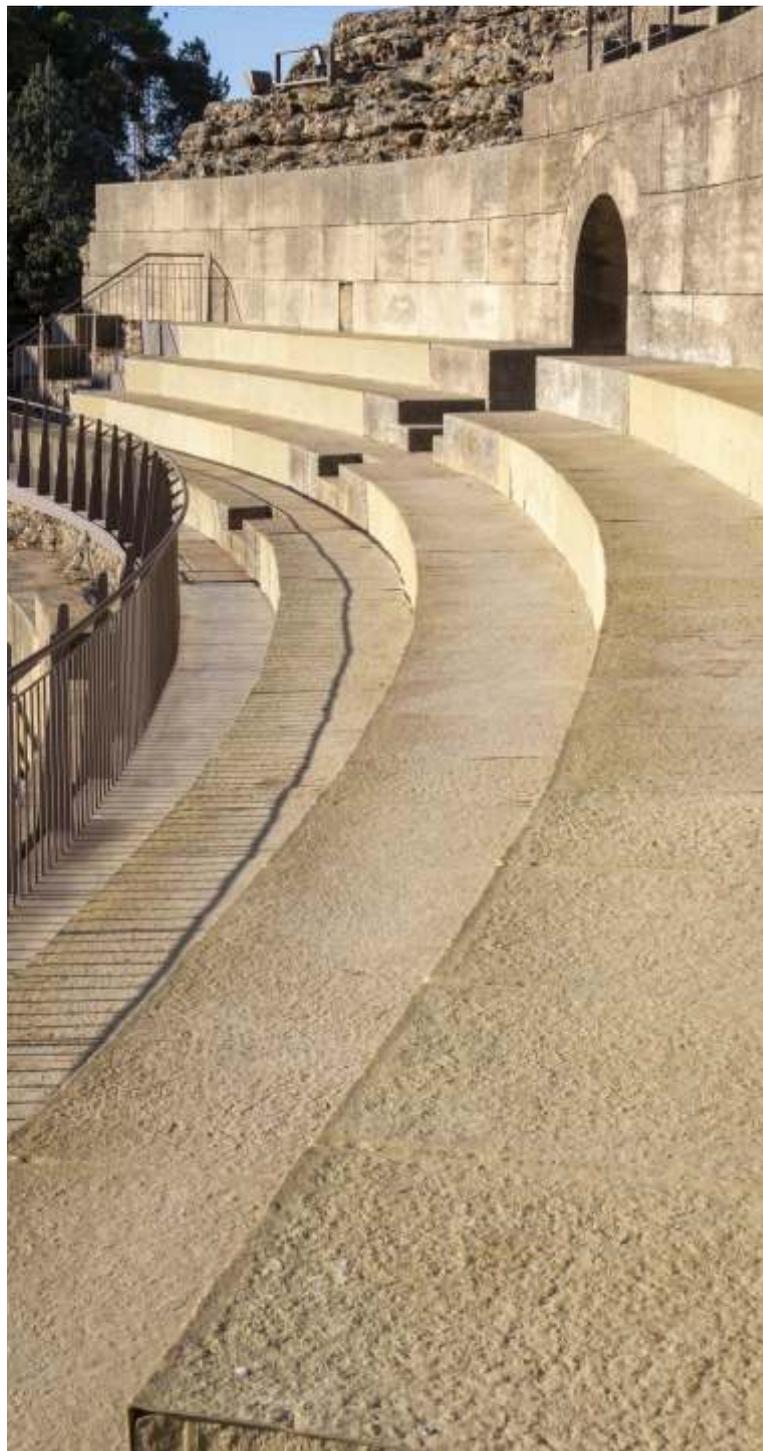
La grada media del Teatro Romano de Mérida aún conserva la estructura original de hormigón de cal sobre el que se apoyaban las gradas de sillares de granito. Tras su abandono como edificio de espectáculos durante el siglo IV, esta emblemática edificación pasó a convertirse en cantera de material, reutilizándose en otras construcciones de la ciudad.

El Consorcio de la Ciudad Monumental de Mérida ha llevado a cabo las obras de una nueva cubrición que protegerá los restos originales aún visibles. No olvidemos que los agentes atmosféricos y el uso continuado son factores que alteraban la conservación del material original. Hasta ahora, el Consorcio de Mérida lleva a cabo labores de conservación y consolidación de los restos romanos del graderío de manera constante, prestando especial atención antes y después de los eventos. Con esta intervención se ha prestado especial atención a los sistemas constructivos, acabados y detalles para que la afección y deterioro sean mínimos.

El diseño arquitectónico se ha basado en las soluciones técnicas y estéticas similares al tratamiento al que se recurrió en los años 80 y que actualmente recubre la mayor parte del graderío. La nueva cubrición se integra visualmente y permite la clara diferenciación con los restos originales, evitando la recreación de falsos históricos, tal y como establecen las Cartas Internacionales de Patrimonio.

El objetivo de este proyecto, como en todos aquellos que se realizan desde el Área de Adecuación Integral, tiene como premisa fundamental proteger el patrimonio, garantizando la conservación y abordando las medidas necesarias para lograr un uso sostenible.

Para los aspectos formales y dimensionales de la grada, se han tenido como referencia





los estudios realizados por el CSIC, publicados recientemente en 2023 en el libro *“La cavea del teatro romano de Mérida”*. Han sido fundamentales también los elementos reconstruidos por el arquitecto José Menéndez-Pidal a mediados del siglo XX, que además han servido como molde para replicar la forma y textura en los módulos del revestimiento de poliéster y resina. Estos datos, junto con un detallado estudio cromático, han logrado que la nueva grada genere un bajo impacto visual en el teatro, pasando a un segundo plano frente a los restos originales.

Desde el CCMM se abordan este tipo de trabajos de manera interdisciplinar. Por ello, es importante mencionar las aportaciones realizadas por los diferentes técnicos de sonido e iluminación que intervienen en los montajes de los eventos, que han sido tenidas en cuenta por el equipo de arquitectos, redactor del proyecto y dirección de obra. Destaca, en el resultado de esta colaboración, la canalización del cableado que habitualmente discurre por este espacio, que reducirá la afección tanto a nivel de conservación como visual del monumento durante el tiempo en el que se desarrollen los eventos.

Esta intervención, que ha supuesto una inversión de 393.731,82€ con un plazo de ejecución de 9 meses, atiende a premisas como la conservación del monumento, el impacto visual mínimo, la reversibilidad y la nula afección a los restos arqueológicos. Junto a estos objetivos fundamentales, damos un paso más para que los monumentos se adecúen a los requisitos básicos de utilidad, atendiendo al uso al que están destinados, mejorando las soluciones para las infraestructuras de montaje temporal durante los eventos, cumpliendo en todo momento con las exigencias de seguridad y accesibilidad marcadas por la normativa actual.

Jorge Ramos Sánchez

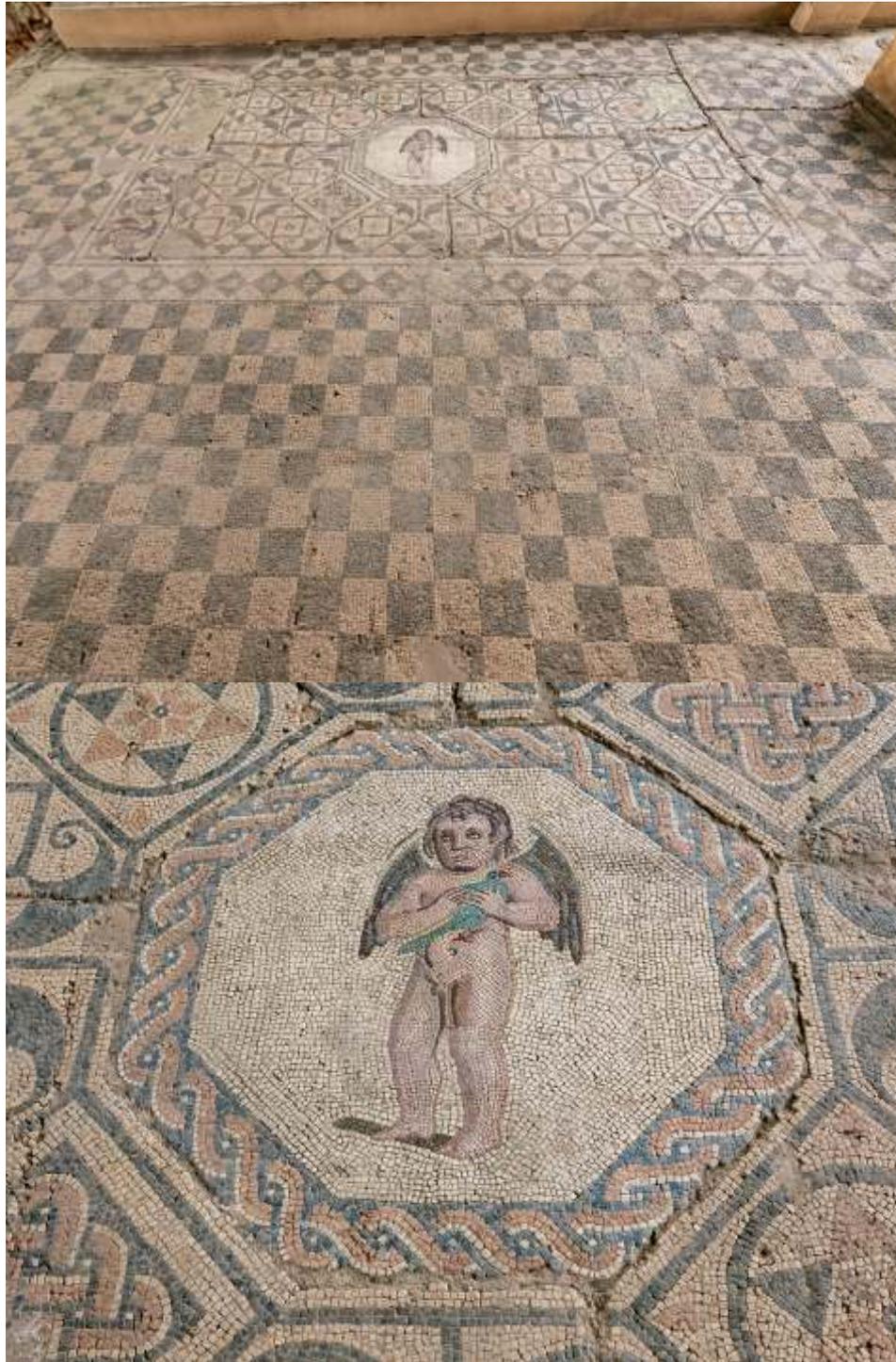
¡CUIDADO CON CUPIDO!

Este niño pequeño que se aprecia en la imagen no es ni más ni menos que un dios de origen griego. Se mantiene de pie, con sus piernas y brazos regordetes, entre los que sostiene una paloma, el animal favorito de su madre, la diosa griega Afrodita o la divina Venus romana. Este pequeño dios alado es el Eros griego o el Cupido romano. Ambos, dioses del Amor. Su personalidad es muy variada y cambió desde los mitos más arcaicos hasta las más conocidas historias romanas.

Si visitáis la Casa del Mitreo, buscadlo dibujado en un mosaico, en el suelo. Es el adorno central de uno de los dormitorios de los propietarios de la casa, al que se accede por una laberíntica entrada que conecta con el gran pórtico ajardinado.

El mito más remoto lo presentaba como uno de los grandes dioses antiguos, tanto como la propia creación del mundo, puesto que nació junto a la misma Tierra. También se contaba que surgió de un huevo original engendrado por la Noche, una de cuyas mitades se llamó Tierra y la otra Cielo.

Fuese cual fuese su verdadero origen, el amor era considerado como una fuerza fundamental para





fuerza fundamental para el mundo, aseguraba la pervivencia de las especies y la cohesión interna del universo.

Otros mitos lo mostraban como un simple "geniecillo", intermediario entre los dioses y los hombres, una fuerza permanentemente insatisfecha e inquieta. Como dios o como genio, se le solía representar como un niño alado que se divertía

llevando desasosiego a los corazones de dioses y humanos, inflamándolos con sus llamas o saeteándolos con sus flechas.

Pero miradlo con cuidado, bajo esa aparente inocencia y esa mirada triste casi al borde de un puchero, se esconde un dios poderoso, capaz de producir, si quiere, crueles heridas de Amor.

Juana Márquez Pérez

UN NUEVO CURSO ESCOLAR PARA EXPLORAR EL CONJUNTO MONUMENTAL EMERITENSE



Comienza un nuevo curso escolar y desde el área de didáctica del CCMM ponemos el Conjunto Monumental emeritense a disposición de toda la comunidad educativa local, nacional e internacional para que niños y jóvenes exploren, descubran, conozcan y respeten el rico patrimonio emeritense. Para ello, en este nuevo curso, desde el Área de Didáctica, ofertamos una amplia variedad de actividades.

Las visitas didácticas a los recintos monumentales nos permiten fomentar en los alumnos y alumnas el aprecio por los valores del pasado, el respeto por el entorno y el conocimiento de nuestro Patrimonio. En estas visitas van a descubrir los entresijos de los edificios de espectáculos romanos o conocer una gran casa romana. En el Anfiteatro, explorarán sus puertas, gradas, corredores, la arena donde perdieron la vida numerosos luchadores. En el Teatro, descubrirán el significado de inscripciones, restos de pintura en los muros, antiguas restauraciones. Y en la Casa del Anfiteatro, conocerán como fue la vida cotidiana en una antigua ciudad romana con las cualidades del espacio fuera de la muralla romana, así como las características de una casa romana de grandes dimensiones y sus magníficos mosaicos.

El Consorcio, como institución responsable del cuidado y protección del Patrimonio Histórico y Arqueológico de Mérida, considera imprescindible transmitir valores de apreciación y concienciación relacionados con la conservación del Patrimonio a la ciudadanía y, en especial, a los más pequeños.

Por ello, su implicación, junto con otras instituciones, en el programa de educación patrimonial "La Escuela Adopta un Monumento". Un programa dirigido a escolares de Educación Infantil, Primaria y Secundaria emeritenses que tiene como escenario los diferentes monumentos integrados en la ciudad. Nuestros niños y niñas se convierten en sus "tutores", conociendo su historia, comprendiendo su valor y singularidad, y participando en su conservación.

Dentro de este contexto, el Departamento de Adecuación Museográfica y Difusión del CCMM oferta un amplio programa de actividades didácticas. Durante este curso 2024-2025 desarrollaremos talleres didácticos para las visitas en el Área Arqueológica de Moreria, donde los escolares podrán explorar una casa en la que vivieron habitantes de la ciudad a lo largo de más de 20 siglos. También, con el



Taller Didáctico “Descubrimos la Casa del Mitreo”, podrán descubrir como era una gran casa romana, con sus fantásticos mosaicos y como vivían los habitantes de la ciudad romana. O construirán el Peristilo del Teatro, un importante edificio romano que se esconde tras el Teatro, en la Visita Didáctica “Construimos el Peristilo”. Y para dar a conocer las labores arqueológicas, de investigación y conservación que lleva a cabo el Consorcio propone el taller didáctico, realizado en la Sala Decumanus, donde los escolares podrán descubrir los métodos y peculiaridades de las tareas que garantizan el conocimiento y la conservación del patrimonio emeritense.

Sin embargo, no solo los escolares podrán acercarse a los monumentos, sino que nos gusta ir a los centros escolares, por lo que proponemos la actividad didáctica “Ellas hablan”, en la que los alumnos y alumnas podrán investigar cómo era y pensaba la mujer en época romana, a través de los que ellas nos contaron en los objetos arqueológicos.... o podrán descubrir como se iluminaban en época romana a través de uno de los objetos más cotidianos de aquella época, las lucernas, con el taller didáctico “¡Hágase la luz!”.

Cerraremos el curso, y todas las actividades relacionadas con nuestro patrimonio, con una actividad teatral en el Teatro Romano. Formando parte de la programación “*Emerita Lvdica*” numerosos alumnos y alumnas de la mayoría de los centros escolares emeritenses participarán en una representación divertida y amena, donde descubrirán detalles relacionados con la historia de su ciudad.

Berta Marín Gómez-Nieves

FORO

Boletín informativo del Consorcio de la Ciudad Monumental,
Histórico-Artística y Arqueológica de Mérida

Redacción:
Santa Julia, 5
Tel. 924 004 908
06800 Mérida
(Badajoz)

foro@consorciomerida.org
www.consorciomerida.org
Siguenos en Facebook:

Mérida Consorcio de la Ciudad Monumental
Y en Instagram:
meridaconsorcio

Diseño y maquetación:
Moisés Bedate
ISSN 2529-9832
Depósito legal:
BA-030-1997

HORARIOS DE VISITAS

1 Abril - 30 Septiembre

Teatro - Anfiteatro - Alcazaba - Mitreo - Columbarios
Cripta de Santa Eulalia - Circo - Casa del Anfiteatro

Continuo de 9:00 a 21:00

Área arqueológica de Moreria

Mañana de 9:00 a 15:00

Templo de Diana

Continuo de 10:00 a 21:00

Templo de Culto Imperial

Lunes a Viernes de 9:00 a 14:00

Conjunto arqueológico Reyes Huertas

Continuo de 9:00 a 20:00

1 Octubre - 31 Marzo

Teatro - Anfiteatro - Alcazaba - Mitreo - Columbarios
Cripta de Santa Eulalia - Circo - Casa del Anfiteatro

Continuo de 9:00 a 18:30

Área arqueológica de Moreria

Mañana de 9:00 a 15:00

Templo de Diana

Continuo de 10:00 a 18:30

Templo de Culto Imperial

Lunes a Viernes de 9:00 a 14:00

Conjunto arqueológico Reyes Huertas

Continuo de 9:00 a 18:00

La venta de entradas y el acceso a los monumentos
terminará 30 minutos antes de la hora de cierre